

buena o animar a otros para que se decidan a dar un paso adelante en su vida cristiana. Aún siendo reiterativo diría: no son mejores las cosas por lo que los demás vean – y está bien que las vean porque puede constituir una ayuda!- sino por lo que Dios ve en el interior de cada uno.

- **AMBIENTACION NAVIDEÑA:** La Navidad ya se acerca; la decoración de los establecimientos, la iluminación de las calles principales, el ambiente en general de la ciudad irá dejando notar un claro anticipo del carácter festivo de esas jornadas. A este propósito haría dos simples advertencias: no nos dejemos arrastrar por un consumismo caprichoso que está lejos del espíritu de la verdadera Navidad sin que ello suponga prescindir del carácter celebrativo que la fiesta se merece; además, sería de desear que prestásemos atención a la *ambientación de la propia casa* tal como corresponde a un hogar cristiano. Un nacimiento, el árbol de Navidad, unos villancicos, la lectura de algún pasaje bíblico alusivo al nacimiento del Señor... pueden ser algunos de los elementos que ya desde ahora podemos ir preparando para que, llegado el momento, no pasemos por alto la preciosa oportunidad de vivir esa dimensión íntima, familiar y religiosa de tan entrañables fiestas.
- **DULCE NAVIDAD:** Un año más celebraremos esta campaña que promueven los mayores de nuestra parroquia; en concreto los días **14-16 de diciembre** (viernes-domingo) se expondrán para la venta en la antigua sacristía aquellos productos que se elaboren para colaborar con Cáritas Parroquial. Si se anticipa a esas fechas, cuando todavía falta una semana para la Nochebuena, se debe a que se pretende dar más facilidades para la preparación de dichos productos y no dejarlo para los días inmediatos, siempre cargados de tareas propias de la vida familiar.
- **CAMPAÑA DE ALIMENTOS:** Los días **14 y 15 (viernes y sábado)** se recogerán alimentos en aquellos supermercados existentes en el ámbito de la parroquia que ofrezcan sus instalaciones para realizar esa campaña en pro de los necesitados de nuestra parroquia. Se agradece el ofrecimiento de colaboradores voluntarios llamando al tlf. **982 227 705** (9.30-13.30 y 17.30-20.30 hs.)
- **HOJA PARROQUIAL:** Han pasado varios meses sin que sacásemos a luz esta hoja; de por medio estaban las vacaciones de verano pero incluso estuvimos dudando de continuar con su publicación o darle al menos una orientación distinta. Queremos que sea útil de verdad y pueda constituir una pequeña ayuda para cuantos la leen. Vamos a continuar con su publicación; agradecemos todas las sugerencias que quieran ofrecernos para mejorar cualquier aspecto de la misma.

Domingo 1º de Adviento



Ya estamos en un nuevo año litúrgico que distribuye las diversas celebraciones cristianas. Este domingo señala el punto de partida.

Una primera etapa, el Adviento, se caracteriza por una invitación a disponer mejor las cosas referentes a nuestro mundo interior; en concreto se trata de favorecer la conversión personal –de ahí el color morado que se utiliza en la liturgia como expresión del carácter penitencial- y se extiende a lo largo de cuatro semanas simbolizadas por las velas de la *corona* que se irán encendiendo progresivamente cada domingo. Es un tiempo de arrepentimiento porque si bien esperamos con alegría la venida de Cristo, también buscamos el perdón por nuestros pecados para poder estar convenientemente dispuestos. De este modo la Iglesia nos invita y acompaña en la preparación para la solemnidad del nacimiento del Señor, de la Natividad o Navidad.

Es muy razonable que tomemos en serio esta preparación por lo que supone la Encarnación. Santo Tomás lo explica en estos términos: *Es evidente que el Hijo de Dios tomó nuestra condición y vino a nosotros no por un motivo insignificante sino por nuestro bien. Él se vinculó a nosotros, por decirlo de esta manera, tomando un cuerpo y un alma humana y naciendo de una Virgen, para poder darnos su Divinidad. De esta manera, Él se hizo Hombre para que el hombre se haga Dios.* Y el Catecismo de la Iglesia Católica señala que *al celebrar anualmente la liturgia de Adviento, la Iglesia actualiza esta espera del Mesías: participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador* (nº 524).

Pero no vamos a pensar que todo nos viene dado por el mero hecho de utilizar un nuevo calendario; para corresponder a lo que la Iglesia nos pide es necesario que examinemos nuestra situación personal, que cada uno fije sus propios objetivos y durante este período mostremos el deseo sincero de acoger al Señor en nuestra vida de tal modo que se haga más ostensible nuestra condición de cristianos al estilo de lo que enseña el Bautista respecto a Jesús: *Es preciso que él crezca y yo disminuya* (Jn 3, 30). Para ello hay que permanecer *vigilantes*.

Con relación a esta actitud, Benedicto XVI, en el Angelus hacía la siguiente advertencia: *Es una exhortación saludable que nos recuerda que la vida no tiene sólo la dimensión terrena, sino que está proyectada hacia un 'más allá', como una plantita que germina de la tierra y se abre hacia el cielo. Una plantita pensante, el hombre, dotada de libertad y responsabilidad, por lo que cada uno de nosotros será*

llamado a rendir cuentas de cómo ha vivido, de cómo ha utilizado sus propias capacidades: si las ha conservado para sí o las ha hecho fructificar también para el bien de los hermanos. (27/11/11).

¿En qué términos concretar esa preparación? Ahí van algunas **sugerencias** que pueden amoldarse a las más variadas circunstancias personales. No se trata de buscar ingeniosamente algo llamativo, aparatoso, sensacionalista sino algo sencillo, asequible, que esté al alcance de cualquiera pero que supone un vencimiento, un signo que, aún pasando desapercibido para los demás, refleja esa actitud vigilante que no cede fácilmente a las *concesiones* de la vida diaria.

Por ejemplo, intentar vencer la rutina en un determinado ejercicio de piedad, cuidar pequeños detalles de sobriedad en las comidas y bebidas durante este período de tiempo, limitar razonablemente el tiempo dedicado a ver la televisión, bajar el ritmo de compras y no actuar de forma compulsiva, ejercitarse en alguna de las obras de misericordia *-Hay mucha gente herida que necesita sentir y recibir nuestro amor*, nos recuerda el papa Francisco-, hablar a alguna persona familiar o amiga sobre el sacramento del perdón y acompañarle a un buen sacerdote para que reciba ese sacramento, preparar con tiempo el ambiente navideño en el propio hogar para vivir esas fiestas con profundo sentido cristiano, etc.

Son simples sugerencias que nos pueden ayudar a vivir este período de tiempo de un modo más personal y eficiente y, en consecuencia, situarnos en disposición de acoger con gozo las gracias que se nos ofrece en la Navidad.

DIOS HABLA

Lectura del profeta Jeremías (33,14-16)

Mirad que llegan días -oráculo del Señor-, en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: *Señor -nuestra- justicia*.

Palabra de Dios

Salmo: **A ti, Señor, levanto mi alma.**

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. **R/**

El Señor es bueno y recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R/**

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad, para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía con sus fieles y les da a conocer su alianza. **R/**

Lectura de la 1ª Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses (3,12-4,2)

Hermanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. En fin, hermanos, por Cristo Jesús os rogamus y exhortamos: Habéis aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios; pues proceded así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Lucas (21,25-28.34-36)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación. Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre.*

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **NOVENA DE LA INMACULADA:** Todos conocemos la costumbre cristiana de preparar las diversas solemnidades con un *triduo*, *novena* o algún otro *ejercicio de piedad específico*. En estos días nos encontramos ya cercanos a la fiesta de la Inmaculada Concepción y en muchos lugares, desde el pasado viernes, se está realizando la correspondiente novena.

Alguno se preguntará ¿a dónde debo acudir, entonces, si quiero tomar parte en dichos actos? Le respondería que no necesita desplazarse a ningún lugar para vivir esa costumbre. Ciertamente hay parroquias, asociaciones, grupos, etc. que organizan determinados actos para facilitar la práctica piadosa de los fieles; pero lo importante no es acudir a este u otro lugar sino cuidar más el trato personal con la Santísima Virgen, ofrecerle diariamente alguna obra